

formato tanto del cuerpo del texto —al principio se usa negritas para poner énfasis, luego se abandona; en los pie de página las citas a veces están sangradas y otras no, etc.—; como de la bibliografía —a veces se indica el número de edición, otras no; a veces se indica que la edición está a cargo de...—; o en el índice, donde no aparecen varios de los autores que nombra en el texto e incluye en la bibliografía, como la referida Spivak, Mainer o Labanyi. Salvo por estos errores, que parecen fruto de las prisas, el texto es muy informativo y sugerente.

Colorado State University

ANTONIO F. PEDRÓS GASCÓN

CREACIÓN

Rosa Montero. *Instrucciones para salvar el mundo*. Madrid: Alfaguara, 2008. 312 pp.

En un invierno inusual con altas temperaturas en la ciudad de Madrid se desarrolla una historia que reúne a cuatro protagonistas: Matías, mejor conocido como el taxista viudo; Daniel, médico frustrado que pasa el día frente al ordenador en un juego virtual denominado *Second Life*; Fatma, joven musulmana de Sierra Leona dedicada a la prostitución; y Cerebro, ex-científica y cliente asidua del merendero «El Oasis». *Instrucciones para salvar el mundo* (2008), de Rosa Montero, exhibe la dificultad de establecer lazos sociales y propone nuevos tipos de relaciones humanas a través de la coexistencia y la tolerancia al otro, el extraño. Es por eso que en la novela hay un constante diálogo con determinadas teorías científicas que explican la dependencia entre el ser humano, la sociedad y el universo.

Las referencias a la ciencia y a la filosofía nacen de las charlas entre Cerebro y Matías. Ella intenta explicar de una forma racional ciertas conductas humanas a través de postulados que se refieren a la noción del orden universal. La primera es la «ley de la serialidad», aquella que intentó probar Paul Kammerer —evolucionista partidario de Lamarck—, la cual establece que las coincidencias se producen en series. La segunda se sustenta en los trabajos de James Lovelock en donde explica que el universo se sostiene en un punto de equilibrio que tiende al desorden; sin embargo, existe una fuerza que agrupa el caos. Por último, la teoría de los vasos comunicantes de Aron Fieldman expone que cada uno de los actos humanos —positivos o negativos— tiene repercusiones en el universo, de tal forma que una acción maligna o benigna producirá una reacción en cadena. Matías encuentra en estas ideas una forma de comunicar su desconcierto frente a determinados momentos difíciles de su biografía existencial

como la pérdida de su esposa. En la asimilación de las enseñanzas de Cerebro, el taxista irá descubriendo que también se puede llegar a reconciliar con la ausencia. De manera distinta a la racionalidad científica opera en la novela otra lógica que actúa sobre Fatma para brindarle estabilidad. La muchacha encuentra en Bigga —una lagartija protectora—, al guardián que la mantiene a salvo. Bigga es el dios que la cuida en todo momento y el amuleto fiel que le permitió salir con vida de la guerra en África para trasladarse a Madrid como empleada del «Cachito», burdel administrado por Draco. Fatma es un personaje que se mantiene con una actitud inquebrantable ante las tragedias personales demostrando que, incluso en los momentos difíciles, pueden existir personas invaluable.

Otra forma de experimentar la subjetividad en la novela es a través del distanciamiento del sujeto con la sociedad por medio de las nuevas tecnologías. El espacio virtual es la construcción de un escenario hiperreal en donde Daniel logra vivir todas las emociones y sensaciones que en el mundo real es incapaz de alcanzar. En *Second Life*, se puede llegar a ser otro, aquél que se anhela en el fondo y que no puede brotar en la realidad. Sin embargo, no hay que olvidar que en esta dinámica quienes interactúan son seres humanos camuflados en personajes virtuales; por lo tanto, cada acción está predeterminada por una sensibilidad detrás del monitor. El apartamiento de los demás no es exclusivo del médico, Cerebro también se refugia cada noche en «El Oasis» para silenciar a sus demonios hasta que una experiencia límite la hace comprender que la vida se aferra a la sobrevivencia a pesar de que se le intente liquidar lentamente. Cerebro descubrirá que lo imprescindible para negociar un pacto con la existencia es la reconciliación individual con su pasado: el trauma de su expulsión de la universidad y su estancia en prisión.

¿Cómo convergen estos cuatro destinos en la novela? ¿De qué manera el otro, el extraño, llega a ser parte esencial de un instante de nuestras vidas? Además de la intromisión de distintas leyes científicas, también hay ejemplos de la conducta animal que funcionan como metáfora para comprender la condición humana. Este recurso aparece en otras novelas de Rosa Montero como *La hija del caníbal* (1997) en donde la experiencia de los pingüinos ejemplifica la solidaridad animal. En dicha novela, los recién nacidos son abandonados por los padres, quienes tienen que salir a buscar comida. La estrategia para la sobrevivencia consiste en juntarse lo más próximo a los demás para entrar en calor. Con el fin de que los que se encuentran en la periferia del círculo térmico no se congelen se intercambian posiciones con los del centro para permanecer con vida. En *Instrucciones para salvar el mundo*, la metáfora del jabalí expone la necesidad fundamental de aferrarse a vivir. El jabalí, cuando cae en una trampa de cazador, es capaz de mutilar su propia pata para liberarse

del cepo. Este caso de sobrevivencia gracias al auto-cannibalismo puede interpretarse como una ética biológica que se nutre del reconocimiento del sujeto mismo frente a una situación crítica. La ética biológica quizá propone que lo que todavía conservamos de humanos persista en lo que de animal tenemos.

Montero nos regala una excelente novela en la que las nuevas comunidades están predeterminadas por la capacidad de asimilar la otredad como parte sustancial de la existencia. El recurso constante a *flash-backs* y *flash-forwards* nos permite no sólo entrar en la biografía de los personajes sino comprobar cómo las teorías científicas repercuten en cada partícula del universo. Lo mejor del texto es la explicación original de la otredad a través de una conciencia planetaria en los planteamientos científicos en los que Cerebro explica que el hombre está conformado por miles de millones de átomos de todas las épocas, por lo tanto la Humanidad se conserva en nosotros: «pero se puede decir que todos los seres humanos que ha habido en la Tierra viven en mí, y que yo viviré en todos los que vendrán en el futuro» (pág. 179).

The Ohio State University

RAÚL DIEGO RIVERA HERNÁNDEZ